

Favores

18 de mayo

Trabajo en un laboratorio de investigación en torno al cáncer. El plazo para entregar los resultados de unos experimentos finalizaba a mediados de junio y, para realizarlos, necesitábamos un conjunto de reactivos que debíamos pedir. Cuando los solicitamos, nos comunicaron que hasta agosto no sería posible disponer de ellos.

Me acordé de Guadalupe, que también había trabajado en un laboratorio de investigación y es posible que hubiese pasado por lo mismo. Nada más acudir a su intercesión, comenzaron a aparecer posibles soluciones y alternativas que podrían funcionar. Quedó mucho más patente la intercesión de Guadalupe cuando dichos reactivos llegaron el día 18 de mayo, día de la fiesta de la beata. ¡Gracias, Guadalupe!

J. S. L. – España.

Oración

Dios Padre, concédeme, por intercesión de la **beata Guadalupe**, que sepa realizar como ella el trabajo ordinario con amor, y contagiar mi fe y alegría a todas las personas que me rodean, para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate otorgar la canonización de la beata Guadalupe y concédeme por su intercesión el favor que te pido (pídase). Así sea.

Padrenuestro, avemaría y gloria.

En una galería de arte

Durante los últimos meses estuve aplicando a más de 40 trabajos en Estados Unidos, pero no me salía nada. Mi interés profesional está en el mundo del arte. A mediados de julio decidí hacer una novena, rezando la estampa de Guadalupe Ortiz de Landázuri bajo la promesa de que, si me encontraba algo, escribiría el favor para impulsar su canonización.

Justo un día después de haber terminado la novena, me escribió el responsable de una galería con cuatro sedes en Nueva York, y de las mejores a nivel internacional, para hacerme una entrevista.

Después de dos semanas recibí un correo del responsable. Antes de leerlo, recé una estampa a Guadalupe recordándole nuestro "trato". Y ese era el correo que me felicitaba por haber sido seleccionada para el puesto.

G. A. – España.

Si quieres compartir un favor puedes dirigirte a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España, c/ Diego de León 14, 28006 Madrid | ocs.es@opusdei.org

Este boletín es gratuito. Quienes deseen ayudar con sus limosnas a los gastos de edición, pueden mandar una transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN nº ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, indicando como concepto "Causa de la beata Guadalupe".

Diseño: Hadock Comunicación

BEATA

GUADALUPE

ORTIZ DE LANDÁZURI



Hija, hermana y tía

La familia Ortiz de Landázuri estuvo marcada por un hecho doloroso e inesperado. En 1936, en plena guerra civil española, el padre fue condenado a muerte y ejecutado en una noche, sin previo aviso. Dejaba a una viuda, Eulogia, con tres hijos: Manolo, Eduardo y Guadalupe. Este hecho influyó especialmente en Eulogia, que quedó muy afectada.

Años más tarde, en 1944, Guadalupe conoció el Opus Dei y entendió que Dios la llamaba a formar parte de esa familia como numeraria. Se planteó cómo quedaría su madre –sus hermanos ya se habían casado– cuando ella residiera en un centro. Tras hablarlo, su hermano Eduardo y su cuñada se ofrecieron a vivir con Eulogia. Guadalupe iba a menudo a comer con ellos y les contaba sus actividades. Cuando en 1950 Guadalupe se trasladó a México para extender el mensaje del Opus Dei, volvieron a pensar la mejor solución para su madre y encontraron a una señora, Vicenta, que la cuidó y acompañó hasta su muerte.

La relación de la beata con su familia se trasladó a las largas cartas que escribía frecuentemente desde América. Se interesaba por los acontecimientos familiares, los estudios, la salud. Con su buen humor, contaba sus aventuras en medio de la selva o ante peligros variados. Sabía narrar de manera que no transmitía preocupación o excesivo riesgo, gracias al tono optimista y alegre de sus anécdotas. Cuando escribía a sus sobrinos, pensaba en lo que podía divertirles; con su madre, no explicaba lo que pudiera hacerla sufrir.

En 1958 Guadalupe volvió a Madrid y recuperó el trato presencial con su familia, especialmente su madre. La acompañaba a las compras, al médico, a hacer recados. Inauguraron la costumbre de comer juntos los jueves quienes podían acercarse a casa de la abuela. Organizó también una actividad de confección de ornamentos litúrgicos. Aunque Eulogia no cosía, se sentía útil ofreciendo su piso y conversaba con las participantes. Cuando Guadalupe hacía un curso de verano en una casa de retiros, alojaba a su madre en un hotel cercano para que descansara y la acompañaba en los ratos libres.

Eduardo y su familia, en tanto, vivían en Pamplona y esperaban con ilusión sus visitas. Al ver a Guadalupe, le pedían que contara sus aventuras en México, asombrosas a los ojos de los niños. Pasado el primer momento, la tía les preguntaba por sus cosas y los sobrinos notaban que sabía al detalle en qué estaba cada uno.

La salud de Eulogia se fue debilitando y a fines de 1974 fue ingresada en la Clínica Universidad de Navarra donde trabajaba Eduardo. En la primavera de 1975 también fue hospitalizada Guadalupe para una intervención de corazón. La operación se complicó y Guadalupe falleció el 16 de julio. Siete días más tarde murió su madre, en lo que la familia entiende como un detalle de la providencia, que quiso evidenciar cómo ambas estuvieron muy unidas, en la vida y en la muerte.



Excma. Sra. Dña.
Eulogia Fernández de Heredia
y Gaztañaga
Vda. de Ortiz de Landázuri
11 - III - 1882
23 - VII - 1975
y su hija

María Guadalupe
12 - XII - 1916
16 - VII - 1975

La santidad consiste en luchar por ser fieles durante la vida y aceptar gozosamente la voluntad de Dios a la hora de la muerte. (J. E. de B.)

Preciosa ante el Señor es la muerte de los santos. (Salmo 115, 5)

SANTA MARÍA, MADRE DEL AMOR HERMOSO
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Imp. Graf. Valverde, S. A. - Gráf. Mado, 27 - San Sebastián - 1974

(Recordatorio de defunción de la beata Guadalupe y de su madre)